

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Intelectuales e ideas de izquierda en Colombia, el caso de la revista *Estudios Marxistas* (1969 – 1987)

Luis Carlos Suárez Gómez

Trabajo de Grado para Optar el Título de Historiador y Archivista

Director

Helwar Hernando Figueroa Salamanca
Doctor en Estudios sobre América Latina

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Historia

Bucaramanga

2023

A Jose David Ramírez Meneses

IN MEMORIAM

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin el amor y el invaluable esfuerzo de mi madre y mi padre, Martha Cecilia y José Ignacio, a quienes debo todo. Tampoco habría sido posible sin la instrucción dedicada de mis profesores de la Escuela de Historia que junto al consejo atento de mis compañeros de la carrera en nuestras reuniones de talleres y semilleros de investigación, posibilitaron sacar adelante este escrito.

Debo un profundo agradecimiento a mis camaradas, amigos y amigas, quienes me han respaldado en los momentos más difíciles y no me permitieron desfallecer. Y agradezco también a la militancia de la Juventud Comunista Colombiana y del Partido Comunista Colombiano, que no solo hicieron posible el acceso a la documentación para esta investigación, sino que me han formado a lo largo de los años convirtiéndose en mi más valiosa escuela.

Tabla de Contenido

Introducción.....	7
1.Contexto histórico e intelectual.....	9
2. Historia de la revista <i>estudios marxistas</i>	13
2.1. Antecedentes y fundación.....	13
2.2. La primera etapa (1969 a 1970).....	18
2.3. La segunda etapa (1973 a 1984)	24
2.4. Desaparición (1984 -1987)	26
3. Organización, características y contenidos de la revista	29
3.1. Aspectos técnicos y editoriales.....	29
3.2. Contenidos y autores	31
4. <i>Estudios marxistas</i> y el trabajo agrícola.....	34
Conclusiones.....	43
Referencias bibliográficas	45

Resumen

Título: Intelectuales e ideas de izquierda en Colombia, el caso de la revista *Estudios Marxistas* (1969 – 1987)*

Autor: Luis Carlos Suárez Gómez**

Palabras Clave: Intelectuales, Publicación científica periódica, Marxismo, Colombia, Investigación social

Descripción: Desde la perspectiva de la historia intelectual, este artículo analiza la historia y los aportes de la revista colombiana *Estudios Marxistas*, publicación impulsada por el Partido Comunista Colombiano y el CEIS entre 1969 y 1987. Para ello, el texto presenta una periodización de ésta en la que se identifican tres etapas altamente relacionadas con los cambios en la vida de su director, pero también mediadas por el contexto político e intelectual de la época. De igual forma se presentan detalladamente las transformaciones en los aspectos técnicos y editoriales, la recurrencia de temas en sus contenidos y se nombran sus principales autores. El texto finaliza analizando una serie de artículos publicados entre 1969 y 1975 sobre la formación del proletariado agrícola para entender cómo se aplicaba el método del marxismo-leninismo a la interpretación de la realidad nacional.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca, Doctor en Estudios sobre América Latina.

Abstract

Title: Intellectuals and left ideas in Colombia, the case of the magazine *Estudios Marxistas* (1969 – 1987)*

Author: Luis Carlos Suárez Gómez¹

Key Words: Intellectuals, Scientific journals, Marxism, Colombia, Social research

Description: From the perspective of intellectual history, this article analyzes the history and contributions of the Colombian magazine *Estudios Marxistas*, a publication driven by the Colombian Communist Party and the CEIS between 1969 and 1987. To do so, the text presents a periodization of the magazine in which three stages are identified that are highly related to changes in the life of its director, but also mediated by the political and intellectual context of the time. Similarly, the text presents in detail the transformations in technical and editorial aspects, the recurrence of themes in its contents, and names its main authors. The text concludes by analyzing a series of articles published between 1969 and 1975 on the formation of the agricultural proletariat to understand how the Marxist-Leninist method was applied to the interpretation of the national reality.

* Degree Work

¹ Human Sciences Faculty. School of History. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca, PhD in Latin American Studies

Introducción

El artículo que presentamos busca contribuir a la comprensión de la historia intelectual y de los intelectuales de nuestro país a través del análisis de los aportes políticos de la revista *Estudios Marxistas* a la hora de estudiar y comprender los problemas sociales de Colombia, desde la perspectiva del Partido Comunista Colombiano (PCC), en diálogo con la intelectualidad de la izquierda, durante el período 1969-1987.

El marco de comprensión de este estudio parte de la propuesta de François Dosse, quien nos invita a ver las revistas de investigación no como productos aislados sino como el resultado de las interacciones de unos grupos e individuos con ideas, instituciones y contextos específicos, como “soportes esenciales del *campo intelectual*” y “espacios valiosos para analizar la evolución de las ideas en tanto lugares de fermentación intelectual y de relaciones afectivas” (Dosse, 2006, p. 51).

Como hipótesis de trabajo planteamos que *Estudios Marxistas* fue un referente científico y cultural de la izquierda marxista colombiana que aplicó de manera rigurosa el materialismo histórico a la realidad de nuestro país y sirvió de mediador intelectual entre esa corriente y otras formas de interpretación de la realidad en nuestro país.

Por ello, presentaremos una aproximación a la historia de la revista, representada en tres periodos, y haremos énfasis en las condiciones políticas e intelectuales que influyeron en sus principales impulsores para materializar y continuar este proyecto. Reconoceremos el papel crucial de su director y del equipo editorial y daremos cuenta de los objetivos trazados por ellos y como se fueron cumpliendo, o no, durante los 18 años de existencia.

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Expondremos los resultados de la pesquisa realizada alrededor de los aspectos técnicos, contenidos y autores, siguiendo las recomendaciones metodológicas de Alexandra Pita y María del Carmen Grillo, especialistas en el estudio de revistas y redes intelectuales en nuestro continente. Con lo que buscaremos dar cuenta no sólo de las transformaciones de las ideas y las redes intelectuales que rodeaban la revista, sino también de la transformación material de la misma.

Finalizaremos analizando una serie de trabajos publicados alrededor de una misma línea de investigación durante los primeros 6 años de la revista, aquellos referentes al proletariado agrícola, los cuales representan, a nuestro juicio, el ethos de *Estudios Marxistas* a la vez que permiten comprender las características de la investigación adelantada por el Partido Comunista, escudriñar en sus objetivos y aproximarnos a su marco de interpretación sobre la realidad del país, el marxismo-leninismo.

1. Contexto histórico e intelectual

El 10 mayo de 1957 la Junta Militar de Gobierno reemplazó al General Gustavo Rojas Pinilla tras cuatro años de gobierno y dio comienzo el periodo de transición hacia una nueva etapa de la historia política del país, el Frente Nacional (1958-1974). Los partidos Liberal y Conservador se prepararon para volver al poder y remediar, esta vez sí, lo que el historiador David Bushnell calificó como el “máximo fracaso” del gobierno de Rojas y aquel que progresivamente le haría perder el apoyo del que otrora gozaba, esto fue, poner fin a la Violencia (Bushnell, 1994). El mismo Bushnell reconoce que los esfuerzos de pacificación generados por los gobiernos del Frente Nacional tuvieron un relativo éxito, al menos en lo que a reducción de muertes por razones políticas se refería, de la mano de la implementación, entre otras cosas, de nuevas políticas de desarrollo que tenían un enfoque en la ruralidad y se alineaban con las directrices de la Alianza para el progreso. Sin embargo se reconoce que “no hubo cambios en los patrones de la desigualdad social” (Bushnell, 1994, p. 305).

Tal vez por esto la Violencia no terminó, sino que adquirió unas nuevas formas, un nuevo carácter que al menos para el periodo de 1958 a 1965, sería calificado como “bandolerismo político”, expresión usada por Gonzalo Sánchez y Donny Meertens para describir al fenómeno protagonizado por cientos de bandas de campesinos armados que con distintos grados de organización, mantuvieron la lucha bipartidista en la ruralidad, pero con menos legitimidad producto del desconocimiento del gran acuerdo de paz que, en teoría, representaba el Pacto de Sitges (Sanchez & Meertens, 2022). Lo cierto es que, bajo la

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

bandera de la paz bipartidista, el Frente Nacional implicó un estrechamiento de las posibilidades políticas, que no solo impidió un reconocimiento político a estos grupos armados, sino que también implicó la imposibilidad de sectores no armados, alternativos o distintos a la oficialidad liberal-conservadora, de acceder o participar del poder, en lo nacional y lo regional.

Este modelo de reparto difícilmente podría ser justificado dentro de los cánones de la democracia, y venía, además, acompañado de un desconocimiento de responsabilidades por parte de los partidos tradicionales de su rol en la Violencia. Esto implicó importantes críticas desde los sectores intelectuales, que crecían a la par que lo hacían las ciudades colombianas, producto de los procesos de migración y desplazamiento violentos intensificados en la década de los 50. Marco Palacios describe: “Contra la fraseología bipartidista de la violencia se rebelaron algunos artículos aparecidos entre fines de los años 50 y comienzos de los 60 en la revista *Mito*, dirigida por el poeta Jorge Gaitán Durán, una de las voces más renovadoras de la intelectualidad colombiana...” (Palacios, 1995, p. 191). Gaitán criticaba en *Mito* la represión de la que fueron sujetos los campesinos en años anteriores, pero no sería el único. En 1962 se publicó el libro *La Violencia en Colombia*, de Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, este, según Palacios “moldearía la visión de las clases medias lectoras.” (Palacios, 1995, p. 191). Es también ese año en el que aparecería *Estrategia*, publicación creada por Mario Arrubla y Estanislao Zuleta, y que adoptando primero forma de periódico y luego de revista, sería una efímera pero significativa voz de la llamada Nueva Izquierda (Jaramillo Restrepo, 2019).

Miguel Ángel Urrego señala, de hecho, que la aparición de todas estas obras, publicaciones y nuevas formas de ver incluso la historia del país, no solo se trataba de la

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

respuesta de parte de la intelectualidad ante la ilegitimidad del Frente Nacional, sino que de hecho mostraban la configuración de una nueva etapa en la historia intelectual del país: La creación de un campo intelectual autónomo a los partidos tradicionales, etapa que se extendería hasta la década de los 80 (Urrego, 2002).

En ese panorama, las críticas elaboradas por parte del Partido Comunista de Colombia (PCC) hacia el Frente Nacional tenían una característica especial, provenían a su vez desde una perspectiva marcada por su presencia en el campo y en la ciudad. Por cierto, partido que fue declarado ilegal durante el gobierno del general Rojas Pinilla (1954) y que desde la clandestinidad asumía un rol protagónico en la defensa de los sectores populares y rurales.

Fundado en julio de 1930 en Bogotá, como resultado de las discusiones del Pleno ampliado del Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Partido Comunista de Colombia era la expresión en el país de una verdadera organización marxista-leninista, que cumplía con los criterios enarbolados desde la década de 1920 por la Internacional Comunista sobre lo que debían ser las organizaciones partidarias adscritas a ella (Medina, 1980). En sus primeros 30 años de existencia el Partido Comunista mantuvo una influencia fluctuante pero constante en organizaciones de masas, campesinas y obreras y logró vincular a sus filas estudiantes y profesores de distintas universidades del país. A la vez que buscaba construir un movimiento sindical alternativo a las propuestas de organización obrera de los partidos tradicionales, el PCC gestaba en su interior una intelectualidad que buscaba entender la realidad nacional y engendrar amplios procesos de educación popular. Entre esas personas destacaban María Cano, Gilberto Vieira, Álvaro Vásquez del Real o Ignacio Torres Giraldo, autor del famoso libro *Los Inconformes*.

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Aunque perseguido desde los gobiernos conservadores anteriores, la dictadura de Rojas Pinilla significó una dura etapa para dicha agrupación política, pues fue proscrito y todas sus expresiones públicas, incluidas las publicaciones periodísticas o propagandísticas, fueron prohibidas y censuradas. No obstante, eso no impidió que el partido encontrara formas de dar a conocer su opinión sobre la dictadura, aún en la clandestinidad. En diciembre de 1956, los dirigentes Álvaro Vásquez del Real junto a Martín Camargo y Hernando Hurtado organizarían y publicaría la primera edición de *Documentos Políticos* (1956-1984), la revista del Comité Central del PC (Vasquez del Real & Oviedo, 2010). Esta revista nace “(...) con el propósito formal de impulsar su tarea teórico-práctica, para formar una escuela nacional de cuadros, y donde se pudiesen expresar su plataforma política revolucionaria de liberación nacional y social por medio del trabajo intelectual” (Guerrero & Cifuentes, 2016).

Con la llegada del Frente Nacional, se derogó el decreto que ilegalizaba al PCC y *Documentos Políticos* se transformó de un órgano de difusión clandestina contra la dictadura, en una más de las revistas que, con circulación aprobada por el Ministerio de Gobierno, criticaba la antidemocracia bipartidista.

Sin embargo, *Estrategia*, *Mito*, *Documentos Políticos*, entre otras, a pesar de ser expresiones de ese nuevo campo intelectual gestante estaban aún lejos de ser publicaciones con un carácter científico y el país tendría que esperar hasta finales de la década de los 60 para que se consolidaran centros de investigación social que profundizaran en sus análisis sobre el Frente Nacional. Buena parte de ellos estuvieron vinculados directamente a las universidades que por aquellos años se estaban masificando, en las que existían carreras relacionadas con las ciencias sociales, como la Universidad Nacional, la Universidad del

Valle, entre otras. Sin embargo, aunque no muy lejos de ellas, nacieron centros que cuestionaron la idea del intelectual autónomo, ya no reclamando el retorno a las toldas de los partidos tradicionales, sino exigiendo el compromiso con los sectores sociales que se oponían a ellos. Uno de esos centros o equipos de investigadores sociales fue el que dio origen a la revista *Estudios Marxistas*

2. Historia de la Revista *Estudios Marxistas*

2.1. Antecedentes y fundación

Desde la historia intelectual, las revistas como *Estudios Marxistas* se entienden como el resultado de interacciones de unos grupos e individuos con ideas, instituciones y contextos específicos. A su vez, como medios y mediadores y como espacios de comunicación y conexión. Partimos de lo planteado por François Dosse, quien señala que este tipo de documentos son “soportes esenciales del *campo intelectual*” y “espacios valiosos para analizar la evolución de las ideas en tanto lugares de fermentación intelectual y de relaciones afectivas” (Dosse, 2006, p. 51), idea que amplifica al ubicar a las revistas como observatorios esenciales de la sociabilidad intelectual y señalar la profunda relación intrínseca entre estas y los intelectuales que las producen y dirigen: “Verdaderas redes constituidas y muy expuestas a los cambios, las revistas son también y sobre todo un reagrupamiento alrededor de un individuo, que es su encarnación” (Dosse, 2006, p. 58).

En el caso de *Estudios Marxistas*, esta encarnación no es otra persona que su director, Nicolás Buenaventura, hombre multifacético que se destacó sobre todo como

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

educador, pedagogo e investigador social, siendo profesor de la Universidad Santiago de Cali y militante durante gran parte de su vida del PCC, del que fue uno de sus principales dirigentes e intelectuales más reconocidos hasta la década de los años 90, último período en el que renunció por desavenencias ideológicas.

Buenaventura ingresó al PCC en 1946, según él, habiendo leído ya *El Capital* de Marx, pero proveniente de una tradición liberal inculcada por su padre (Buenaventura, 1992). Amplios detalles de su vida son desarrollados por el investigador Héctor Bermúdez, quien en 2012 publicó la más completa biografía sobre Buenaventura. Resaltamos aquí los más relevantes para entender el contexto intelectual y político-organizativo que posibilitó el surgimiento de *Estudios Marxistas*.

Nicolás Buenaventura Alder comenzó a militar en una célula (grupo de base en los partidos comunistas) en Cali y pronto fue víctima de la represión política, en especial de la del régimen de Laureano Gómez, época en la que vivió uno de sus primeros encarcelamientos y en la que conoció, por esta vía, a otro importante intelectual e investigador comunista, Diego Montaña Cuellar (Bermúdez Lenis, 2012). En los años sesenta, Buenaventura participó activamente de los escenarios de la lucha por el derecho a la vivienda: “En Cali Nicolás Buenaventura Alder lideró el movimiento vivendista que invadió la hacienda El Rodeo, dando lugar al nacimiento del barrio Asturias (1963) ubicado en la comuna 12, en el oriente de la ciudad.” (Bermúdez Lenis, 2012, p. 39). Este liderazgo y participación íntegra en las luchas sociales del Valle del Cauca, propias de la acción colectiva del Partido Comunista, marcarían el pensamiento de Buenaventura tanto como otra vivencia importante de los sesenta, su visita a la URSS en 1965, como participe de una

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

beca otorgada por dicho país para un curso corto en Historia y Educación para Adultos dictado por el Instituto de Ciencias Sociales de Moscú.

En un su libro *¿Qué pasó Camarada?*, Buenaventura detalla que para ese viaje llevó consigo una monografía sobre historia de Colombia elaborada por sí mismo como parte de las iniciativas de educación popular del PC, en ella, la periodización de la historia del país era presentada bajo el esquema del materialismo histórico tal y como era enseñado por los manuales de Marxismo-Leninismo de la época. Sin embargo, y a petición del mismo Buenaventura, este texto fue confrontado por un especialista soviético en historia latinoamericana, quien le indicó sus errores y le generó un cambio de perspectiva:

Sencillamente lo que estaba ocurriendo allí, en mi vida, en mi formación, como comunista, era una verdadera revelación. Porque un profesor soviético y, con más veras, recomendado por la Escuela Internacional del PCUS, me explicaba así, sin más ni más, que el manual de "Marxismo Leninismo" sobre "Materialismo Histórico" no nos servía a nosotros, los latinoamericanos. (Buenaventura, 1992, p. 97)

Ese mismo intelectual soviético le recomendó leer un importante texto de Marx previo a *El Capital*, el que hoy conocemos como *Formaciones Económicas Precapitalistas* por su edición de 1966, con epílogo de Eric Hobsbawm. Buenaventura tradujo este texto y posteriormente, a su llegada a Colombia, lo editó en una edición mimeografiada, que sería una de las primeras ediciones en nuestro idioma (Buenaventura, 1992). En 1967, en el N°69 de *Documentos Políticos* que estaba dedicado al Centenario de *El Capital*, Buenaventura elaboró un análisis sobre ese texto, y allí explicó la importancia que tenía su lectura y difusión para investigaciones marxistas:

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Consideramos que este trabajo de Carlos Marx tiene para nosotros una importancia excepcional por dos razones fundamentales:

1ª Porque proporciona quizá el mejor punto de referencia del pensamiento de Marx sobre procesos sociales característicos de lo que hoy se ha dado en llamar “Tercer Mundo”.

2ª Por su aporte como esclarecimiento del método marxista de investigación.

(Buenaventura, 1967, p. 33)

Como se verá en el apartado, la experiencia en Moscú y el análisis de este texto hasta ese momento desconocido para los comunistas colombianos influyeron directamente en la orientación que tomaría la revista.

A finales de la década de los sesenta se empezó a materializar el grupo de investigadores sociales que publicaron *Estudios Marxistas* (EM), claramente dirigidos por Buenaventura. Este se expresó principalmente en el CIM, Centro Colombiano de Investigaciones Marxistas, que existió entre 1966 y 1970 y tuvo dos núcleos de los que se tenga constancia, uno en la ciudad de Cali y otro en Bogotá. La primera publicación de la que se tenga referencia del CIM de Bogotá es el libro “Las tomas de fábricas”, editado por dicho centro y cuya reseña aparece en el número 67 de la revista *Documentos Políticos*. En la misma revista, en el número 76 de 1968, se publicó la primera investigación de la que se tenga referencia por parte del CIM de Cali, *La “empresa” norteamericana en Cuba*.

El núcleo o grupo de Cali (como aparece en el primer número de EM) surgió gracias, entre otras cosas, a que Buenaventura fungía como profesor de Historia en la Universidad Santiago de Cali (USACA). Bermúdez cuenta que:

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

(...) su espíritu crítico y curiosidad intelectual lo llevaron a establecer contacto con la vida universitaria y la investigación empírica desde los años sesenta, década en la que en la USACA se organizaban algunos círculos estudiantiles, impulsados por el ambiente político que se respiraba a nivel internacional. Entre los estudiantes cercanos a Nicolás Buenaventura destacaban Lenin Flórez, Jorge [Jaime] Ucrós y Alcibíades Paredes. (Bermúdez Lenis, 2012, p. 43)

Junto a ellos, había también otros estudiantes y profesionales de diversas universidades, no todos vinculados al CIM, pero sí al surgimiento de EM. En entrevista concedida para esta publicación, el profesor Medófilo Medina, Historiador de la Universidad Nacional y PhD en Historia de la Universidad Estatal de Moscú, contó su proceso de acercamiento al proyecto dirigido por Buenaventura:

Nicolás me contactó a mí seguramente en el año de 1968, yo estaba terminando mi pregrado en Historia y me comentó sobre el proyecto que avanzaba de la revista *Estudios Marxistas* y a instancias de él terminé yéndome a trabajar a Cali. Desde una consideración política Nicolás dijo: “*estamos creando de nuevo la Facultad de Ciencias de la Educación, Ciencias Sociales en la Universidad Santiago de Cali.*”, Y la Universidad Santiago de Cali estaba en una etapa de apertura, se trataba de los tiempos de la rectoría de Álvaro Pío Valencia que era un hombre muy progresista y la vicerrectoría de Estanislao Zuleta, si bien ellos tenían contradicciones con el PC [Partido Comunista], éste tenía influencia y era la mayor fuerza en la Facultad de Ciencias de la Educación y necesitaban profesores. Yo ni siquiera había obtenido el diploma, aunque ya había terminado estudios. Me fui a mediados de 1969 y comencé a trabajar allí. (M. Medina, entrevista, 10 de octubre de 2019)

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

En la misma entrevista, Medina señala otros dos militantes del Partido Comunista, cruciales en el CIM: Germán Cobo, arquitecto y María Eudoxia Arango (Marilú Arango), estudiante de Historia de la Universidad del Valle, esta última fue, según Medina, la mano derecha de Buenaventura durante varios años, y la jefa de redacción de *Estudios Marxistas* de 1969 a 1970, elemento que se puede confirmar en los primeros números de la revista. Medina también nos dejó entrever cómo el proyecto de EM se diferenciaba de la otra gran revista del Partido Comunista, *Documentos Políticos*:

En ese tiempo de discusión, de creación de la revista *Estudios Marxistas*, Nicolás decía una cosa sencilla, pero que se me quedó grabada: *nosotros estamos creando una revista no para difundir certezas, como puede ser la revista Documentos Políticos, sino para plantear investigaciones y formular hipótesis.* (M. Medina, 2019).

Bajo ese panorama de amplio diálogo con las comunidades intelectuales del Valle del Cauca y de otras regiones, y con estrecha vinculación al movimiento y las luchas sociales del suroccidente del país, Buenaventura y el equipo de militantes comunistas que dirigía dieron a luz *Estudios Marxistas: Revista Colombiana de Ciencias Sociales*.

2.2. La primera etapa (1969 a 1970)

Estudios Marxistas publicó su primer número en el segundo trimestre de 1969, bajo la licencia 00074 del 12 de marzo de 1969, otorgada por el Ministerio de Gobierno. En su portada, sobre un fondo de llamativo color verde oliva se encontraba el logotipo de la revista, dos letras sigma (Σ) que reflejadas la una a la otra representaban las siglas EM. Más

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

abajo, hacia la izquierda, una reproducción del más famoso retrato de Karl Marx, el de 1875. En medio, el título de aquel número, que no era otra cosa que los contenidos: *Papel metodológico de la teoría en los estudios sociales. Proletariado agrícola. Polémica. Libros*. Y al reverso de la contraportada, una fotografía de Vladimir I. Lenin, fundador del Estado Soviético. Evidentemente, las imágenes de Marx y Lenin en este primer número hacían referencia, sin duda, a la orientación marxista-leninista que buscaba explicitar la revista.

El segundo número fue publicado para el tercer trimestre de 1969, y el tercero en abril de 1970, en homenaje al centenario del nacimiento de Lenin, paralelo a este, como una publicación separada, una traducción del texto “Lenin y la Filosofía” de Louis Althusser, elaborada por el CIM.

Estos tres números más la traducción pueden ser considerados la primera etapa de la revista, pues fueron elaborados y publicados mientras Buenaventura aún vivía en la ciudad de Cali, y sus investigaciones estaban directamente relacionadas a procesos desarrollados en el Valle del Cauca. Eran, además, los tres números en los que participó el CIM antes de su desaparición y de la creación del CEIS, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, institución que tomaría la batuta de EM y al que nos referiremos más adelante.

La primera etapa de *Estudios Marxistas* presentó a la nación, pero sobre todo al campo intelectual colombiano, una forma distinta en la que los comunistas de nuestro país buscaban investigar los problemas sociales nacionales y dialogar con los internacionales. De mucha relevancia para comprender los objetivos de la revista y su grupo, son los editoriales de los primeros dos números. En la editorial de los dos primeros números se

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

describen los objetivos concretos de la revista y se mencionan brevemente las razones que llevaron a su creación, pero también se establecen elementos claves para comprender los métodos de trabajo y desarrollos teóricos de años posteriores.

Los investigadores de EM señalan claramente la diferencia entre el carácter de las investigaciones que allí se desarrollarían con las investigaciones que elaboraban otros grupos, y esa diferencia no era otra que el “método marxista”. Sobre ello decían: “Porque el marxismo, como se sabe, no es en esencia sino la posibilidad concreta de unir, como lo hiciera ejemplarmente Lenin, la ‘teoría’ de Marx con el ‘movimiento obrero’, tomado éste como fuerza orgánica, nuclear, transformadora de la sociedad.” (Estudios Marxistas, 1969, p. 3).

Para realizarse, el método marxista necesitaba un tipo de investigador distinto al de “la escuela oficial”, uno que no estudiara a los grupos o situaciones sociales “desde afuera” sino “un investigador esencialmente comprometido y que tome partido en la práctica de la cual se ocupa” (Estudios Marxistas, 1969, p. 3). A diferencia, entonces, del investigador social que califican de “oficial”, el que proyecta *Estudios Marxistas* es partícipe, auxiliar e incluso dirigente del grupo social estudiado y de sus luchas, o al menos ese era el ideal. Por tanto, los objetivos de los trabajos realizados y publicados en la revista no se limitaban a la explicación de la realidad, sino que buscaban elevar el nivel de conciencia del movimiento obrero para facilitar o mejorar su práctica social inmediata (Estudios Marxistas, 1969).

No obstante, diferenciarse de los otros grupos de investigación social del país no implicaba alejarse de ellos e ignorar sus métodos, todo lo contrario. La editorial hace explícita la necesidad de relacionamiento con otros grupos de investigación social, entre

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

otras razones, para poder acceder a métodos y teorías frente a las que el Partido Comunista se encontraba en una situación de atraso. Eso explicaría, además, el papel de mediadores entre distintos campos que querían asumir a través de la revista:

Las funciones que la revista se propone realizar, con el contenido expresado, tendrán, por su mecanismo externo, por su forma, para decirlo así, las siguientes características.

1ª. La revista tratará de ser una especie de puente, sobre todo a través de equipos de trabajo, entre la Universidad colombiana y el movimiento obrero avanzado, los sectores del movimiento de orientación unitaria e independiente.

2ª. La revista tratará de ser un vehículo de vinculación de nuestros equipos de trabajo con los centros e institutos dedicados a la investigación social en el país.

3ª. La revista tratará de organizar una serie de vínculos o intercambios entre los trabajos de investigación social colombianos y los similares que se realizan por cuenta del movimiento obrero internacional, particularmente en los países socialistas. (Estudios Marxistas, 1969, p. 5)

Sin embargo, el querer acceder a métodos “más avanzados”, no podría considerarse el motivo principal para establecer estos relacionamientos. El segundo editorial reafirma los objetivos y funciones ya mencionados, pero también delimita otro fundamental: investigar las características del desarrollo histórico colombiano y latinoamericano y sus respectivas clases obreras, a fin de entender, en el marco de pensamiento del materialismo histórico, tendencias que permitan orientar la praxis revolucionaria (Estudios Marxistas, 1969). Lo

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

anterior nos permite reconocer que *Estudios Marxistas* nace, además, como una necesidad partidaria, como una herramienta para clarificar y orientar la acción política del Partido Comunista. De ahí que, por ejemplo, el puente que se quiera establecer parta de dos puntos en los que la militancia del PC ya tenía una presencia efectiva en el Valle del Cauca: Las universidades y los sindicatos, puntualmente aquellos del gremio azucarero, como confirmó Medófilo Medina en la entrevista ya mencionada:

Allí en ese grupo se estudiaron, por ejemplo, las encuestas que eran un insumo muy importante, entrevistas a los dirigentes y trabajadores del dulce porque lo que se buscaba era medir el grado de conciencia de clase en el sector más importante del movimiento obrero del Valle y en el que el PC tenía una influencia muy marcada, como la tenía en FEDETAV [Federación de Trabajadores del Valle] que era la federación de lo que posteriormente se había formalizado como la CSTC [Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia] (M. Medina, 2019).

Ahora bien, lo que no se puede establecer con seguridad es si esa necesidad fue reconocida por el Partido Comunista como sujeto colectivo, o solamente por parte de Buenaventura y el equipo de militantes con los que impulsó *Estudios Marxistas*. Tanto Medófilo Medina como Álvaro Delgado, en entrevista realizada por Juan Carlos Celis en 2005, revelan las diferencias entre Nicolás Buenaventura y la dirigencia política del Partido Comunista en el Valle del Cauca, así como el escepticismo o rechazo de esta última al proyecto que representaba *Estudios Marxistas*. Al respecto Medina señala lo siguiente:

Una cosa muy curiosa, políticamente importante, es que el regional del Valle estaba dirigido por un grupo de tres personas muy estalinistas ellas, que eran el secretario

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

general Cardona, el segundo hombre era Herrera y el tercer hombre era López. Curiosamente toda la sabiduría de Nicolás consistía en mantener el equilibrio, trabajar de una manera creadora del marxismo y a la vez no malquistarse con esa dirección porque le podían cerrar el paso y podían ahogar cualquier desarrollo, eso fue muy estimulante en últimas, encontrar esa manera de cómo liberarse de esas aduanas organizativas del pensamiento y seguir. (M. Medina, 2019).

Y así se refiere Delgado:

La verdad era que los dirigentes del partido en el Valle lo detestaban, y lo detestaban porque era diferente de ellos, porque no era dogmático como ellos, porque no hablaba el lenguaje enigmático de la ortodoxia... La idea de editar Estudios Marxistas, pues, fue una idea de los compañeros universitarios del Valle, empujada por ellos, obviamente a contrapelo de la dirección comunista de esa región. (Delgado, 2007, p. 218)

El escepticismo, según Delgado, no era cosa exclusiva de la dirección partidaria del Valle del Cauca, pues esto refiere sobre la dirección nacional del PC:

Claro que había mucha indiferencia de la dirección del partido por los esfuerzos de investigación del país. Solo vi investigación institucional en lo relativo a la historia del partido... Las investigaciones, en general, no eran utilizadas ni en los debates ni en los documentos partidarios, tal vez con la excepción de algunas de Julio Silva Colmenares. (Delgado, 2007, p. 219)

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Lo que es claro es que estas dificultades no impidieron al equipo de Buenaventura desarrollar y publicar sus trabajos sobre el problema agrario, en los que sin duda se centró esta etapa de la revista.

2.3. La segunda etapa (1973 a 1984)

Tras la publicación del número 3 en 1970 la revista detuvo su publicación y no se reanudó hasta septiembre de 1973. La razón más probable es el traslado de Nicolás Buenaventura a la ciudad de Bogotá, que se dio a mediados de 1970 tras haber sido elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista (Delgado, 2007). Marcamos aquí el comienzo de la segunda etapa de *Estudios Marxistas* no exclusivamente por el traslado de su director a otra ciudad, sino porque esto coincidió con el fin de un ciclo y el comienzo de otro: la desaparición del CIM y el nacimiento del CEIS, institución de la cuál *Estudios Marxistas* sería su revista oficial.

El Centro de Estudios e Investigaciones Sociales - CEIS nació en 1970, con personería jurídica N°3158 del 25 de agosto del mismo año, no obstante, la creación de este instituto se venía proyectando desde 1968 por parte de la dirección nacional del Partido Comunista y en específico del dirigente Álvaro Vásquez del Real, creador y director de *Documentos Políticos*, que para abril de 1970 contaba ya con 86 números (Nicolás Buenaventura había participado en 41 de ellos). La tarea del CEIS, debía ser la de promover la educación popular, como complemento del sistema educativo del PC, y fue el propio Vásquez quién sumó a Buenaventura al proyecto de creación de éste (CEIS, 2023). Álvaro Delgado en la entrevista ya referenciada señaló lo siguiente respecto al surgimiento del CEIS y el papel de Buenaventura:

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Nicolás se sentía en su salsa y el Centro logró sostenerse durante años, como la revista [Estudios Marxistas]. Adquirieron sede propia en el centro y posteriormente se trasladaron al barrio Teusaquillo y empezaron a ser tenidos en cuenta por círculos universitarios y publicaciones académicas. (Delgado, 2007, p 217)

El CEIS, como instituto ya no ligado exclusivamente a la investigación (como el CIM), sino también a las tareas de educación popular, pudo convertirse en un equipo de trabajo mucho más estable al interior de la estructura del Partido Comunista, y esto se reflejó también en la estabilidad de la revista. Esto se debe en gran parte a que en el surgimiento y desarrollo de éste participaron un robusto grupo de militantes que, si bien no se habían involucrado antes en el proyecto de *Estudios Marxistas*, si venían cumpliendo otras tareas de formación e investigación que pueden evidenciarse en las publicaciones de *Documentos Políticos*. La segunda etapa de la revista bebió con más fuerza de las demás experiencias de trabajo del partido, así como de sus relaciones.

Las tareas de diseño y administración que en los números 1 al 3 estuvieron a cargo de María Arango, se dividieron en el N°4, apareciendo la figura de Redactor a cargo de Alcibíades Paredes y la de Administrador a cargo de Raúl Manzano. En el N°5, publicado en febrero de 1975, comenzó a contar con un Consejo de Redacción, del cuál hacían parte Manuel Romero, Juan Peláez, Otto Wagner, Alcibíades Paredes, Pedro Figueredo y Álvaro Oviedo, quien para ese entonces hacía parte de la Juventud Comunista, lo que evidencia una integración de la estructura juvenil del Partido Comunista a las tareas de investigación.

La figura de Jefe de Redacción surge en el N°6, asumiéndola Pedro Figueredo y desde el N°7 hay un responsable de su administración, la cual comenzó con Eduardo

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Pizarro Leongómez. Bajo la dirección de Nicolás Buenaventura, este equipo se mantuvo prácticamente sin cambios hasta 1977. A partir de este año deja de aparecer el Consejo de Redacción, mencionándose únicamente al Director, al Jefe de Redacción y al Administrador. Desde mayo de 1979, en la publicación del N°17, Pizarro reemplazó a Figueredo, y desde el N°22 (1982) en adelante, la jefatura de redacción estuvo a cargo de Álvaro Oviedo.

Esos 11 años de publicación ininterrumpida de *Estudios Marxistas* vieron aflorar 18 números con nuevas líneas de investigación, contaron con la participación de investigadores que no eran militantes del partido y demostraron una estabilidad en el tiempo de la que no gozaban otros proyectos editoriales de la izquierda, hecho que es reconocido por los mismos autores en el N°22 (*Estudios Marxistas*, 1982).

2.4. Desaparición (1984 -1987)

En 1984 se publicó el número 27, que contaba con la participación de Jairo Estrada Álvarez, Jaime Caycedo Turriago y una entrevista a Eric Hobsbawm, realizada por el equipo de la revista, a propósito de una visita de este destacado historiador inglés a la Universidad Nacional de Colombia. Este fue el último número de la segunda etapa y, de hecho, el último que mantuvo la estructura desarrollada desde 1969. Con él se interrumpió la serie y no fue hasta 1987, con motivo de la realización del Seminario Internacional “Apertura Democrática en América Latina” que apareció un número 28. Ese número es distinto desde sus contenidos hasta su forma, pues se ocupó de publicar algunas de las ponencias expuestas en el Seminario, entre ellas una del CEIS, pero también del CINEP

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

(Centro de Investigación Popular) y del Centro de Estudios de Poder Popular del Partido Liberal.

Con esta publicación, el CEIS buscaba comenzar un nuevo periodo para la revista con unas características distintas, más parecidas a un libro que mantuviera su vigencia durante años. De hecho, esta publicación cambió bastante las dimensiones de impresión y su carátula plastificada daba cuenta de esa intención de durabilidad. En la presentación del número, el equipo del CEIS decía lo siguiente:

Tal vez por eso hemos llegado hoy a este formato o a esta cara de libro en la nueva etapa de la revista que se inicia con el presente número 28.

Creada en 1969, Estudios recorre azarosamente tres etapas de su travesía con interrupciones en su periodicidad entre una y otra. Sin embargo, nunca amaga naufragio. Ahora pensamos que al zarpar de nuevo los vientos le son favorables. (CEIS, 1987, p. 3)

Esta nueva etapa proyectada no se dio, y el N°28 de *Estudios Marxistas* marcó el punto final de esta experiencia editorial.

Las causas que llevaron a la interrupción de la revista en 1984 y su posterior desaparición en 1987 no son del todo claras, sin embargo, desde nuestra perspectiva hay dos situaciones que se comenzaron a desarrollar desde la segunda mitad de la década de los 80 que pueden tener una relación directa: La primera es la paulatina descomposición del equipo de investigadores de *Estudios Marxistas* a raíz del progresivo alejamiento de sus miembros del Partido Comunista. Álvaro Delgado, Medófilo Medina y el mismo Nicolás

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Buenaventura son ejemplo de lo anterior. La segunda, y desde nuestra perspectiva la más determinante, fue el comienzo de un periodo de persecución y violencia inédito contra el Partido Comunista. Según José Alejandro Cifuentes, actual director de la *Revista Taller*, que es la publicación oficial del CEIS desde los años 90, la llamada “guerra sucia” y el subsecuente genocidio perpetrado contra la militancia del Partido Comunista Colombiano y la Unión Patriótica, afectó de sobremanera a dicho instituto (J. Cifuentes, comunicación personal, 23 de enero de 2023). Sobre esto, el mismo Partido Comunista, en su informe de aporte al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, detalla que el CEIS era considerado por los manuales de las fuerzas militares colombianas (en específico el manual *Conozcamos a Nuestro Enemigo* de 1985) como uno de los “organismos de fachada cuya finalidad es la consecución de los intereses políticos, militares e ideológicos del partido.” (Caycedo Turriago, 2020, p. 61). El mismo manual ubica publicaciones como *Documentos Políticos* y el Semanario *VOZ*, en un organigrama diseñado por las fuerzas militares para explicar la presunta relación directa entre el Partido y las FARC (Caycedo Turriago, 2020, p. 159). Lo anterior puede explicar también porqué la revista *Documentos Políticos* dejó de publicarse en 1984, siendo su último número el 162.

De tal manera que el N°28 de *Estudios Marxistas* es el testimonio del último intento de reactivar un proceso discontinuado y golpeado. Aunque la nueva etapa nunca llegó a materializarse, el último número sí da cuenta de un aspecto muy importante con respecto a la historia de la revista, y es el nivel de relacionamiento que logró alcanzar con otros centros de estudios e investigación social del país. La publicación de las ponencias del CINEP, y otros grupos, da cuenta de una red intelectual presente a finales de los años 80 en Colombia, de la cual el CEIS hacía parte y con la que dialogaba a través de su revista; lo

que también indica que la publicación logró cumplir, al menos parcialmente con uno de los objetivos planteados en las editoriales de 1969.

3. Organización, características y contenidos de la revista

En el acápite anterior hemos mencionado superficialmente algunos detalles técnicos y características editoriales de *Estudios Marxistas*, igualmente, hemos dado a conocer algunos de los contenidos publicados en distintas etapas. En las páginas siguientes describiremos con mayor detalle estos aspectos, siguiendo las recomendaciones metodológicas para el estudio de este tipo de producciones que exponen Alexandra Pita y María del Carmen Grillo en su texto *Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica*. Para ambas, el estudio de los contenidos de este tipo de publicaciones seriadas no alcanza sus verdaderas dimensiones analíticas si se ignoran aspectos que den cuenta del contexto, como el formato, tipo de papel, diseño, cantidad de páginas entre otras (Pita & Grillo, 2013).

3.1. Aspectos técnicos y editoriales

A pesar de su longevidad, los aspectos técnicos y de diseño de la revista variaron muy poco entre 1969 y 1984. Las carátulas, por ejemplo, mantuvieron en la mayor parte de números el esquema y parámetros de diseño, a pesar de que los encargados de su elaboración no eran siempre la misma persona. En casi todas las publicaciones las caratulas tenían un color principal que servía para resaltar las líneas, el número de la edición y el

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

logo y una imagen central que bien podía ser una fotografía, una ilustración o dibujo que siempre tenía relación directa con los contenidos de esa edición. A excepción de un par de oportunidades, el logo (que nunca cambió) se ubicaba en la esquina superior derecha.

Lo mismo ocurría con el tipo de papel, pues siempre se usó uno de tipo bond o periódico de bajo coste, en un formato de un octavo de pliego que le daba a la revista unas dimensiones de 16,5cm x 23,5cm. Es probable que esta continuidad en el diseño tuviera relación directa con la editorial encargada de la impresión, *Colombia Nueva Ltda*, con sede en Bogotá y responsable también de la impresión del periódico del Partido Comunista, el semanario *VOZ*. Esta imprimió todos los números del 1 al 27 con excepción del N°3, impreso por la editorial Pacífico de Cali y los N°5 y N°19 impresos por la Editorial Lealon de Medellín.

La revista también mantuvo un número de páginas regular a lo largo de toda su historia que era 120 en promedio, aunque ninguna edición tenía el mismo número de páginas que las demás. La más extensa fue el N°9 con 162 y la más corta el N°27 con 74. Esta regularidad correspondía también a la cantidad de textos por número, que variaba entre los 7 y los 12, entre los que se cuentan cortas reseñas bibliográficas o notas sobre eventos culturales o políticos que se consideraban de especial relevancia.

De manera preliminar se puede concluir, a partir de lo anterior, que la revista pudo mantenerse en el tiempo no sólo por la existencia de un equipo editorial establecido que liderara investigaciones, elaborara y compilara artículos, entrevistas y reseñas, sino también gracias a las relaciones y recursos del Partido Comunista, que como con la editorial Colombia Nueva, ofrecían una estabilidad en algo tan importante como la impresión. A su

vez, estos recursos y relaciones también influyeron y de alguna manera condicionaron aspectos técnicos y editoriales.

3.2. Contenidos y autores

Para la descripción de los contenidos y autores de *Estudios Marxistas*, partimos de dos insumos invaluable. El primero es el Índice temático general que elaboró el propio equipo de EM y que se publicó con el N°22. Este índice contaba con una presentación en la que se resaltaban los avances y las falencias en las investigaciones realizadas hasta ese momento (Estudios Marxistas, 1982). El segundo insumo es un índice analítico de la revista, elaborado por Beatriz Guerrero Mojica y José Alejandro Cifuentes, investigadores actuales del CEIS, y que hace parte de otro proyecto de investigación sobre la historia intelectual del Partido Comunista que incluye la digitalización de los 28 números de EM y de los 162 de *Documentos Políticos*. Sobre ambos documentos hicimos un ejercicio de complemento que permitió identificar con mayor claridad la información que expondremos a continuación.

Identificamos que el total de publicaciones bajo el nombre de *Estudios Marxistas* fueron 30: 28 números, una separata y un cuaderno (el de la traducción del texto de Althusser). En ellos aparecen un total de 258 textos individuales, entre artículos, ensayos, editoriales, traducciones, notas, reseñas, entre otros. Se identificaron 68 autores de origen nacional más 10 autores colectivos, es decir organizaciones o centros como el CIM o el CEIS. La mayoría de estos autores publicaron entre 1 y 2 artículos en toda la revista, tratándose muchos de estos de colaboraciones elaboradas por personas ajenas al Partido Comunista. Se publicaron, además, 17 textos de autores extranjeros, casi todos de la URSS.

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Nueve de ellos eran traducciones que habían aparecido en otras revistas de América Latina o de países del bloque socialista. Dos trabajos fueron colaboraciones hechas por profesores soviéticos exclusivamente para *Estudios Marxistas* y de otros seis trabajos no se cuenta con información suficiente para determinar su origen exacto.

De otro lado, se pudo identificar que los cinco autores con mayor número de publicaciones eran militantes del PC. Nicolás Buenaventura es con creces el más publicado, con 38 registros en los que incluimos artículos (la mayoría), reseñas y notas o comentarios. Le siguen Medófilo Medina con once, Álvaro Delgado con siete, Sergio Caviedes con seis y Pedro Figueredo con cinco. Lo más probable es que hayan sido responsables de más textos, como las editoriales o las investigaciones que se publicaron a nombre colectivo del CIM y el CEIS.

En cuanto a los contenidos, partiendo del índice temático del N°22, incluimos los textos del N°23 al N°28 siguiendo los criterios que usó el equipo de EM en su clasificación original, el resultado es la siguiente tabla que nos permite identificar los tipos de textos y temáticas más recurrentes.

Temática y tipos de textos	Cantidad
<i>Reseñas Bibliográficas</i>	57
<i>Notas sobre hechos científicos, culturales, sindicales</i>	40
Economía	21
Educación, cultura y movimiento estudiantil	20
Tema agrario y campesino	18
Movimiento obrero y sindical	18
Historia	13
Filosofía, Literatura y Teoría Social	12

<i>Ponencias del Número 28</i>	9
Política	9
<i>Documentos y Testimonios</i>	9
Latinoamérica	8
Urbanismo y movimientos urbanos	7
Cultura	4
<i>Editoriales</i>	4
<i>Cuaderno N°1</i>	1
Otros	8
TOTAL	258

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Es evidente que la mayor cantidad de textos eran reseñas bibliográficas, pero es importante detallar que las notas sobre “hechos científicos, culturales o sindicales” se referían a cortos reportajes sobre eventos de dicha índole, y también comentarios cortos sobre trabajos publicados en estos espacios (ponencias, declaraciones, entre otros). Así mismo con “Documentos y Testimonios” se referían a entrevistas realizadas directamente o reproducidas y a declaraciones oficiales (no comentadas sino reproducidas íntegramente) de eventos como congresos sindicales, foros, encuentros intelectuales o políticos, tanto históricos como que sucedían paralelamente a la publicación de la revista. De tal manera, el resto de las categorías en la clasificación se refiere a artículos, ponencias y ensayos, traducidos o escritos directamente para la revista.

La presencia de un alto número de reseñas y de notas sobre eventos científicos pueden interpretarse como un intento del equipo de la revista por ampliar sus fuentes para la interpretación del contexto más allá de sus propias investigaciones, pero también como un esfuerzo por mantener una opinión constante sobre la actualidad intelectual, en el marco de ese relacionamiento y dialogo con redes intelectuales que ya hemos mencionado antes.

De otro lado, la preponderancia de unos temas sobre otros en las investigaciones, son indicio de que la revista, siguiendo sus objetivos trazados desde 1969, privilegió aquellos análisis más relacionados con la comprensión del movimiento social y de las tendencias de desarrollo económico nacional e internacional. Esta idea se refuerza al ver que una buena parte de los textos de la categoría “Historia” tienen que ver con la historia del Partido Comunista y el movimiento obrero. Pero también resalta que se privilegiaron trabajos relacionados con la vocación de educación popular que se le quiso imprimir desde el principio al CEIS.

4. *Estudios Marxistas* y el trabajo agrícola

Los diferentes artículos de la revista han sido citados en múltiples oportunidades por investigadores de distintas ramas de las ciencias sociales, tanto en época reciente como en el período en que aún se publicaba *Estudios Marxistas*. Los artículos publicados en los primeros números ya eran citados en importantes libros de finales de los 70 y de los 80, como en *El café en Colombia, 1850-1970* (1979) de Marco Palacios, en *Orden y violencia: Colombia 1930-1953* (1987) de Daniel Pecaú y en *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950* (1988) de Catherine LeGrand, por nombrar algunos ejemplos.

Álvaro Acevedo y Gabriel Samacá, por ejemplo, referencian en su trabajo sobre la historiografía del movimiento estudiantil algunos de los artículos publicados por Jaime Caycedo en la revista, y aunque ponen en duda la validez de sus tesis, consideran sus trabajos como pioneros y fundacionales en este tema (Acevedo Tarazona & Samaca Alonso, 2011). Una concepción similar tiene Mauricio Archila sobre los trabajos de Medófilo Medina y Álvaro Delgado. Señala que el artículo sobre los paros cívicos publicado por Medina en el N°15 es “el primer escrito reconocido sobre el tema” (Archila Neira, 1994, p. 273) y expresa que los trabajos sobre el movimiento obrero de Delgado deben “(...) destacarse por la rigurosidad con la que ha ido reconstruyendo las estadísticas de huelgas en el país, aportando la serie histórica más confiable desde 1962 hasta hoy.” (Archila Neira, 1994, p. 281).

No obstante, entre todas las líneas que se desarrollaron a lo largo de los 18 años de la revista, hubo una que a nuestro parecer permite comprender de manera íntegra lo que significaba el espíritu de la investigación de *Estudios Marxistas*, aquella línea que se concentró en estudiar el trabajo agrícola y el desarrollo de la clase social que resultaba de los procesos de proletarización

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

del campesinado: el proletariado agrícola. Creemos que esta línea es la más icónica por varias razones: Primero, hubo una matriz de investigación sobre el proletariado agrícola que comenzó desde antes de la publicación del primer número y siguió hasta el N°9, y luego fue complementada con más trabajos que son rastreables hasta el N°18. Segundo, la metodología de esos estudios vino a ser la que marcaría un antes y un después con respecto a las investigaciones sociales desarrolladas por el Partido Comunista, debido a la aplicación de nuevas herramientas de recolección de información y de análisis que buscaban aumentar el grado de científicidad. Tercero, en la mayor parte de esos trabajos se hace explícita la aplicación del marxismo-leninismo para la interpretación de la realidad social colombiana, lo que es fundamental para comprender el ethos de los primeros años de la revista.

Siendo así, el primer artículo al que nos referiremos es a su vez, el primer artículo de la revista: *Proletariado Agrícola*, un análisis marcadamente teórico de su autor, Nicolás Buenaventura, sobre la configuración como clase del proletariado agrícola colombiano, sus características y desarrollo. Buenaventura se ocupa de describir cómo Lenin fue abordando a lo largo de los primeros 20 años del siglo XX el problema agrario y las configuraciones de clase relativas a él, para llegar a la conceptualización del “proletariado agrícola” como clase distinta al “semiproletariado” del campo y el “pequeño campesino”. Esta conceptualización es expresada con claridad en el texto de Lenin *Esbozo de las tesis sobre el problema agrario* de 1920 y de allí la toma Buenaventura. Así lo expresa Lenin:

Primero: El proletariado agrícola, los obreros asalariados (contratados por año, por temporada, por jornada), que ganan su sustento trabajando a jornal en empresas capitalistas agrícolas (...)

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Segundo: los semiproletarios o campesinos parcelarios, es decir, los que ganan su sustento en parte mediante el trabajo asalariado en empresas capitalistas agrícolas e industriales y, en parte, trabajando en la parcela propia o tomada en arriendo (...)

Tercero: los pequeños campesinos, es decir, los pequeños labradores que poseen, como propiedad o en arriendo, una parcela de tierra tan reducida que, cubriendo las necesidades de su familia y de su hacienda, no contratan jornaleros.” (Lenin, 1981b, pp. 177-178)

Más adelante en el artículo de Buenaventura, expone cómo había sido abordado el problema agrario hasta ahora por parte de la literatura colombiana y latinoamericana. Y, por último, describe cómo lo aborda *Estudios Marxistas*.

Lo importante de este trabajo es que Buenaventura pareciese ubicar aquí el marco teórico y conceptual que guio las investigaciones realizadas y publicadas por su equipo en los siguientes números, en el que se incluía claramente las distinciones sobre proletariado agrícola, semiproletariado y campesinado que hacía Lenin, pero para efectos del análisis de la configuración de clases en el país. Este análisis no desconocía y de hecho integra las particularidades y “excepciones” del proceso de desarrollo colombiano, pero Buenaventura es claro al establecer que para ellos es más importante comenzar por la “universalidad” de las leyes del desarrollo del capitalismo descubiertas por Marx (Buenaventura, 1969b).

De otro lado, aunque se trate en buena medida de una reflexión teórica, el autor se basa en estadísticas para hacer buena parte de sus análisis sobre la situación del proletariado agrícola y el campesinado a fin de describirlos, es así como toma información de censos del DANE, informes del CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola), del Departamento de planeación, entre otros.

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

El segundo trabajo publicado en el número también es sobre el tema: *Los Iguazos. Proletarios y parias en el azúcar*, y aparece como la primera investigación colectiva del CIM, que llevó dos años de elaboración. En ella se analiza en primer momento el desarrollo de la industria azucarera en Colombia, a partir del estudio de la producción de azúcar y panela, los cambios en los niveles de exportación y de consumo interno del “dulce” y el crecimiento del control extranjero sobre esta rama de la industria. En un segundo momento se analiza la situación de los obreros azucareros y del movimiento sindical. Se le presta especial atención al mecanismo de trabajo “a contrato” y como este habría configurado un tipo específico de asalariado agrícola (el “temporero”) sin estabilidad laboral, sin arraigo, y, por lo tanto, con mayor dificultad para su organización en el movimiento obrero.

Resalta en la metodología de este trabajo la aplicación de amplias entrevistas entre los trabajadores, sobre aspectos de su situación económica, relaciones laborales, tipo de oficio, niveles de organización, entre otras. Cada encuesta realizada era analizada y se arrojaban conclusiones generales, pero llama la atención que hacia el final del texto, se arrojaban unas “Directrices para los sindicatos”, es decir una serie de recomendaciones claras para fortalecer la organización ante las nuevas condiciones impuestas por nuevas formas de contratación, y el antisindicalismo (CIM, 1969).

El siguiente texto que nos interesa reseñar es *Movimiento Obrero: Líder Agrario*, publicado en el N°2 de la revista, también por Nicolás Buenaventura. En términos generales, este texto también de reflexión teórica se ocupa de analizar la relación entre las ideas agraristas presentes en distintos momentos de la historia del siglo XX en América Latina y el movimiento obrero. Para ello, se analizaron los procesos de Perú, México, Bolivia, Guatemala y finalmente, Colombia. Como era de esperar, el caso colombiano es el que mayor atención recibe. En este

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

texto plantea una idea que permite comprender de mejor manera el espíritu de la revista. Y esto es la periodización “alternativa” de la historia del siglo XX en Colombia, ya no basada en criterios políticos, sino en la expresión y desarrollo del conflicto capital-trabajo en el campo colombiano. Así, se definen tres periodos:

1924-34. Periodo de ascenso de la influencia del naciente movimiento obrero en el campesinado y en su lucha por la tierra y la libertad, etc.

1934-48. Periodo de captación de la anterior influencia por la política liberal de la burguesía nacional

1948. Periodo de crisis de la política liberal agraria y nuevo ascenso de la influencia del movimiento obrero revolucionario en el campesinado a través de la “autodefensa” y “las guerrillas” (Buenaventura, 1969a)

Más adelante, en los N°3 y 4, aparecen dos trabajos relacionados con el INCORA, Instituto Colombiano para la Reforma Agraria. Con estos se quiere indagar sobre las verdaderas dimensiones de la “reforma social agraria” propuesta en la época y para ello los autores analizan el impacto de los proyectos del INCORA a nivel de las relaciones de producción y en segunda medida a nivel de conciencia en los campesinos y proletarios agrícolas. Describen que el hecho de que la reforma buscara la proliferación de pequeñas unidades de producción a partir de la parcelación, pero que su vez estuvieran bajo una dirección técnica general (la del Incora), buscaba favorecer el desarrollo del capitalismo en el campo, pero en este caso, a modo de capitalismo de Estado en el que la relación patrón-obrero se veía camuflada por relaciones entre pequeños propietarios, elemento que dificultaba la construcción de un movimiento obrero y que los autores señalan, era parte del objetivo de la reforma (CIM, 1970).

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Para 1975, Nicolás Buenaventura presenta en los números 8 y 9 las dos últimas publicaciones específicas sobre el proletariado agrícola, tituladas: *Proletariado Agrícola: el caso del trabajo temporero* y *Proletariado agrícola: Conclusión*. Ambos artículos se tratan de un mismo estudio publicado en dos partes, con las que el autor busca exponer el resultado de nuevas investigaciones, que tiene como base las impulsadas por el CIM seis años atrás al respecto de los obreros de la industria azucarera, esta vez concentrándose nuevamente en obreros agrícolas del Valle del Cauca, pero añadiendo los de industria del algodón.

Buenaventura destaca que este nuevo trabajo permitió una mejor aproximación al problema gracias a la existencia de nuevo material estadístico proporcionado por el censo agropecuario de 1970/71 y el censo de población y vivienda de 1973. En primer lugar, en la parte publicada en el N°8, el autor busca encontrar tendencias en los procesos migratorios, en la concentración de la tenencia de la tierra, en el uso agrícola o pastoril de ésta, entre otros aspectos que pudieran ser revelados por esos nuevos censos, que compara con los de inicios de la década de los 60. De manera paralela analiza los efectos de los proyectos del Incora, que habían comenzado a ser estudiados 5 años antes. Los resultados del análisis revelan, según el autor, algunas características específicas del proceso de proletarización en el caso del Valle del Cauca:

1. La aparición y crecimiento de una población semiproletaria, los usuarios campesinos, que vivían una doble condición: por un lado, debido a los proyectos de parcelación de la reforma agraria, se podían llegar a convertir en pequeños propietarios; por otro lado, seguían dependiendo para subsistir de trabajar como jornaleros, cosecheros, cultivadores, etc. en las industrias agrícolas.
2. El crecimiento del tipo específico del proletario agrícola llamado “temporero”, que ya se había caracterizado desde los trabajos de 1969. (Buenaventura, 1975a)

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Y en la parte publicada en el N°9 desarrolla el análisis de una serie de 358 encuestas realizadas a obreros “temporeros” a fin de encontrar el estado actual de desarrollo de la conciencia de clase como lo entendía Lenin. Característica importante de estas encuestas es que se realizaron en el marco de espacios de preparación de huelgas o de ocupación de tierras, etc., es decir, escenarios de luchas en las que los investigadores participaban activamente al lado de los obreros. Se señala, inclusive, que esto permitía una mayor fiabilidad en las respuestas porque los investigados entendían la necesidad de este trabajo para apoyarse en él en el ejercicio de la lucha por sus reivindicaciones. (Buenaventura, 1975b).

Las conclusiones del estudio se presentan finalmente en dos dimensiones: 1. La dimensión correspondiente a la *formación de clase*, en la que señala Buenaventura que fue posible establecer que el “temporero” era un tipo de proletario suficientemente definido, producto de las formas de desarrollo del capitalismo en el campo vallecaucano. 2. La dimensión de la *formación de conciencia de clase*, en la que el autor manifiesta que a pesar de que el temporero está plenamente constituido como proletario, su conciencia de clase “para sí” aún no se había desarrollado, pues sus reivindicaciones seguían estando alrededor de la tierra, lo que los distanciaba del movimiento obrero y sindical. (Buenaventura, 1975b).

En números posteriores se siguieron publicando análisis sobre la situación agraria, como *Reforma Agraria burguesa. Un estudio de caso* en el N°11, *Campesinos pobres y semiproletarios* en el N°12, *Tendencias de la agricultura moderna* en el N°14 y *La agro-industria del tabaco en Colombia* en el N°18, y aunque podemos vincularlos con una línea de investigación relacionada con el problema agrario, no correspondían ya por su forma y contenido al mismo tipo de trabajos que acabamos de reseñar.

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Como se puede observar, las investigaciones sobre el proletariado agrícola tuvieron una gran relevancia para Nicolás Buenaventura y a partir de él para el equipo de la revista *Estudios Marxistas*. La necesidad de tener un órgano de difusión de estas investigaciones puntuales creemos que fue un factor que impulsó el surgimiento de la revista, toda vez que los trabajos ya habían comenzado para 1967. Son también investigaciones que fueron posibles gracias a la articulación de esfuerzos entre los equipos del CIM de Cali y Bogotá, encargados entre otras cosas, de realizar los centenares de encuestas a trabajadores del Valle del Cauca y de recolectar y procesar la información contenida en los censos, proyectos y programas de organismos como el Incora. Pero son también los trabajos que permiten darle un sentido de interpretación característico a la revista, ayudando a la construcción de una identidad intelectual propia, alejada no sólo de las investigaciones de la “academia oficial” sino también de los proyectos relacionados con la Nueva Izquierda.

Esa identidad viene, como decíamos antes, de la matriz de interpretación ofrecida por el marxismo-leninismo, en la que se conjugan la perspectiva del materialismo histórico construida por Marx y Engels y la idea de la necesidad de construcción de un partido de vanguardia desarrollada por Lenin. En tanto que se entiende al partido como orientador de la práctica del movimiento obrero, al ser este en teoría quien recoge sus elementos más avanzados, es papel de los investigadores sociales marxistas colombianos (desde el punto de vista de *Estudios Marxistas*) ser partícipes de esa práctica para auxiliar, para ayudar a encontrar una suerte de camino acertado en la lucha social por la revolución y el cambio.

El contenido de los artículos, en los que se analizan las tendencias del desarrollo capitalista en el campo en varias oportunidades, en los que se intenta construir una periodización de la historia contemporánea de Colombia a partir de las experiencias de lucha del movimiento

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

obrero, en los que se investigan los niveles de organización y conciencia de los trabajadores prestando especial atención a sus condiciones económicas o “materiales” y sus niveles de sindicalización (sobre otro tipo de condiciones sociales que se dejan de lado), demuestran una intención de “encontrar” al proletariado agrícola, ubicarlo en la historia, delimitarlo en sus características actuales para diferenciarlo de otras clases (el campesinado y el semiproletariado) y determinar las mejores formas para favorecer su alianza con el proletariado urbano.

Aunque en los trabajos se reconoce las excepcionalidades del desarrollo colombiano y latinoamericano, finalmente vemos como prevalecen las nociones sobre el desarrollo de las clases sociales planteados por Marx y Lenin, en tanto que estas se consideran universales. Recordemos, por ejemplo, lo planteado por Marx en la *Crítica a la Economía Política*: “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, político y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, 1989, pp. 7-8). Y la definición que plantea Lenin sobre las clases sociales:

Las clases son grandes grupos de personas que se diferencian unas de otras por el lugar que ocupan en el sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se hallan con respecto a los medios de producción... por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo de percibir y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen” (Lenin, 1981, p. 16)

Es por ello que podemos afirmar que en los trabajos relativos al proletariado agrícola, el equipo de *Estudios Marxistas* imprimió de manera clara el carácter de la revista que ya habían formulado en las editoriales de 1969 y que a pesar de contener trabajos escritos por intelectuales

que no eran militantes, e incluso teniendo en cuenta que estas investigaciones podrían no haber sido tenidas en cuenta para el ajuste real de la práctica del Partido Comunista, la revista buscaba cumplir con una suerte de papel histórico que le correspondía a los intelectuales comunistas.

Conclusiones

El desarrollo histórico de *Estudios Marxistas: Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, a pesar de ser un proyecto colectivo del Partido Comunista de Colombia, y no individual de su director, demuestra estar influido en gran manera por las transformaciones en la vida y el pensamiento de Nicolás Buenaventura. Es claro que la revista nace como un agrupamiento de estudiantes e investigadores alrededor de esta figura central y que las investigaciones desarrolladas en los primeros números corresponden a las redes de relaciones construidas por el director con el movimiento obrero y universitario del Valle del Cauca; pero también es claro que en su proceso de consolidación, que corresponde con la segunda etapa, fue fundamental la construcción de un equipo más estable, cuya relación ya no era la vinculación personal con Buenaventura, sino la pertenencia a un centro de investigación construido para cumplir objetivos del Partido Comunista, el CEIS.

De otro lado, se puede afirmar que las funciones de la revista expresadas en los editoriales de los N°1 y N°2, se interpretan a su vez como objetivos y estos se cumplieron con distinto éxito a lo largo de los 18 años. Por un lado, las investigaciones alrededor del proletariado agrícola desarrolladas hasta 1975, demostraron una estrecha vinculación con el movimiento sindical a través de la aplicación de los métodos para el análisis de clase propuestos por el marxismo-leninismo, y que esta relación continuó en años posteriores y puede comprobarse por

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

la participación del equipo de *Estudios Marxistas* en distintos encuentros de federaciones y centrales obreras.

Fue posible determinar también, a partir de los trabajos publicados, pero también de la revisión de citas en otros textos, que *Estudios Marxistas* mantuvo un diálogo de distintos niveles con otros centros de investigación, en especial los de las universidades de las ciudades capitales como Bogotá, lo que permitió que sus trabajos fueran conocidos y citados por investigadores sociales nacionales e internacionales desde la década de los 80 en adelante. No obstante, sobre la tercera función, relacionada con ser puente con el movimiento obrero internacional, encontramos que la revista sólo tuvo dos publicaciones comprobadas de autores de países socialistas, el resto se trataron de traducciones publicadas ya en otras revistas de América Latina.

De tal manera que *Estudios Marxistas* se convirtió en un referente y mediador entre el Partido Comunista de Colombia, el movimiento obrero y otros centros de investigación social en el país y eso la convierte en una fuente histórica ineludible para la comprensión de la historia intelectual y de la izquierda en nuestro país.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo Tarazona, Á., & Samaca Alonso, G. (2011). El movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental: notas para un balance y una agenda de investigación. *Revista Historia y Memoria*, 3, 45–77.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325127479003%0Ahttp://www.redalyc.org/pdf/3251/325127479003.pdf>
- Archila Neira, M. (1994). Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX. In *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana* (pp. 251–352). <http://bdigital.unal.edu.co/1429/8/07CAPI06.pdf>
- Bermúdez Lenis, H. F. (2012). *Nicolás Buenaventura Alder: Semblanza (1918-2008)*. Universidad del Valle.
- Buenaventura, N. (1967). Marx: Formas de propiedad precapitalista. *Documentos Políticos*, 69, 33–48.
- Buenaventura, N. (1969a). Movimiento obrero: líder agrario. *Estudios Marxistas*, 2, 6–48.
- Buenaventura, N. (1969b). Proletariado agrícola. *Estudios Marxistas*, 1, 6–42.
- Buenaventura, N. (1975a). Proletariado agrícola: caso del trabajo temporero. *Estudios Marxistas*, 8, 27–51.
- Buenaventura, N. (1975b). Proletariado agrícola: “Temporeros” (Conclusión). *Estudios Marxistas*, 9, 3–32.
- Buenaventura, N. (1992). *¿Qué pasó, Camarada?* (E. Apertura (ed.)).

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Bushnell, D. (1994). *Colombia Una nación a pesar de si misma*. (E. P. Colombiana (ed.)).

Caycedo Turriago (coord.), J. (2020). *Banderas Rojas en Vuelo Libertario - El Partido Comunista Colombiano y la Juventud Comunista Colombiana ante el sistema integral de verdad, justicia reparación y no repetición* (Partido Comunista Colombiano (ed.)).

CEIS. (1987). Presentación. *Estudios Marxistas*, 28, 3.

CEIS. (2023). *Sobre el CEIS*. <https://www.ceiscolombia.com/sobre-el-ceis/>

CIM. (1969). Los Iguazos. Proletarios y parias en el azúcar. *Estudios Marxistas*, 1, 43–86.

CIM. (1970). 4 proyectos del Incora. *Estudios Marxistas*, 3, 67–86.

Delgado, A. (2007). *Todo tiempo pasado fue peor: Entrevistas hechas al autor en 2005 por Juan Carlos Celis, revisadas en febrero de 2007* (L. C. Editores (ed.)).

Dosse, F. (2006). *La Marcha de las ideas* (U. de València (ed.)).

Estudios Marxistas. (1969). Editorial. *Estudios Marxistas*, 1, 3–5.

Estudios Marxistas. (1982). Índice General de “Estudios Marxistas” (Del 1 al 22). *Estudios Marxistas*, 22, 104–111.

Guerrero, L., & Cifuentes, J. A. (2016). Prensa alternativa e izquierda: el caso de la revista Documentos Políticos en el periodo final de La Violencia. *Controversia*, 207, 293–306.

Jaramillo Restrepo, S. L. (2019). Revista Estrategia y trayectorias intelectuales en los agitados años 60 colombianos. *Sociohistórica*, 43, e070. <https://doi.org/10.24215/18521606e070>

Lenin, V. I. (1981a). *Obras Completas - Tomo 39* (E. Progreso (ed.)).

EL CASO DE LA REVISTA ESTUDIOS MARXISTAS (1969 – 1987)

Lenin, V. I. (1981b). *Obras Completas - Tomo 41* (E. Progreso (ed.)).

Marx, K. (1989). *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (E. Progreso (ed.)).

Medina, M. (1980). *Historia del PCC - Volumen I* (CEIS-INEDO (ed.)).

Palacios, M. (1995). *Entre la Legitimidad y la Violencia. Colombia 1875-1994* (E. Norma (ed.)).

Pita, A., & Grillo, M. del C. (2013). Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica. *Temas de Nuestra América.*, 29(54), 177–194.

Sanchez, G., & Meertens, D. (2022). *Bandoleros, Gamonales y Campesinos. El Caso de la Violencia en Colombia* (E. Áncora (ed.)).

Urrego, M. A. (2002). *Intelectuales, estado y nación en Colombia: de la Guerra de los Mil Días a la constitución de 1991* (U. Central (ed.)).

Vasquez del Real, Á., & Oviedo, Á. (2010). *Memorias y Luchas Sociales* (E. Izquierda Viva (ed.)).

Fuentes primarias

Impresas

- Revista *Estudios Marxistas* (1969 – 1987), N°1 a N°28, más separata y cuaderno de estudios.
- Revista *Documentos Políticos* – N°1, N°6 y N°9

Orales

- Entrevista a Medófilo Medina realizada por Luis Carlos Suárez Gómez en Bogotá el de octubre de 2019